AÑO XIV. — Nº 640.

EL DIA

MONTEVIDEO, ABRIL 22 DE 1945.



FARO - MONUMENTO A GABOTO

EN EL MISMO LUGAR EN QUE GABOTO FUNDARA EN EL AÑO 1527 LA PRIMERA POBLACION ESPAÑOLA, PUNTO DE CONJUNCION DE LAS AGUAS DEL RIO SAN JUAN CON LAS DEL PLATA, (DTO. DE COLONIA), SE LEVANTA ESTE FARO-MONUMENTO AL NAVEGANTE ESPAÑOL, DEL QUE EN NUESTRO NUMERO ANTERIOR DIMOS INFORMACION GRAFICA AMPLIA. (Foto J. y R. Caruso).



LAS AUTORIDADES DEL CERTAMEN, RODEANDO AL Sr. ANIBAL Z. FALCO, Presidente de la Comisión Nacional de Educación Física, al pronunciar las palabras de inauguración del certamen. — De izquierda a derecha, alternadameinte, puede verse el dirigente uruguayo Sr. Carlos Sales; luego, al secretario de la delegación brasileña, Sr. Furtado; al Presidente de la Confederación Sudamericana, Dr. Luis Gálvez Chipocco; al Presidente de la Junta Departamental, Ing. Juan B. Maglia; al Dr. Adolfo Folle Juanicó, Ministro de I. Pública y Previsión Social; al profesor Sr. Emilio Chapella; Sr. Américo Pedragosa Sierra, Presidente de la Confederación Atlética; Sr. Julio J. Rodríguez y, finalmente, el Sr. Héctor Danero, Vicepresidente de la Confederación Uruguaya



LA DESTACADA DELEGACION CHILENA, EN EL DESFILE INAUGURAL

ATLETISMO SUDAMERICANO EN EL PARQUE JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ

INAUGURADO el domingo anterior, el XIV Campeonato Sudamericano de Atletismo viene brindando hermosas etapas en la pista oficial del Parque José Batlle y Ordoñez, nuevamente centro de este género de actividades populares, que constituyen expresión de vigor y destreza, a la vez que reiteran las manifestaciones de sentimientos generosos, traducidos en continuas pruebas de solidaridad y afecto, proporcionando así los rasgos completos que se han perseguido al instituir las competencias.

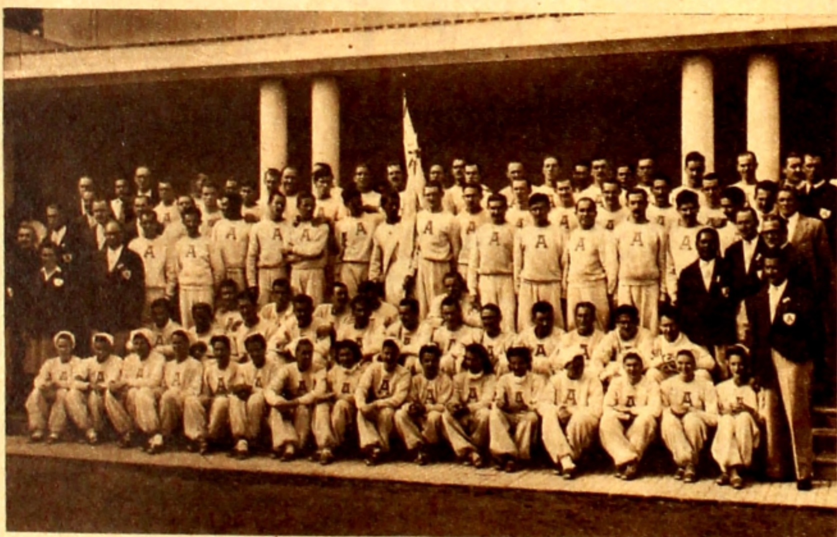
El fervor deportivo continental, tuvo su brillo inicial en 1916 a través de aquel ensayo de Campeonato de Fútbol efectuado en Buenos Aires, en la vieja cancha del Club Gimnasia y Esgrima. Fué un esbozo radiante. Algo así como la gran voz de estímulo para acentuar la evolución de la cultura física, tan firme y serenamente auspiciada por el Sr. José Batlle y Ordoñez al tender la ley de 1906 creando los Juegos Atléticos y fundando en 1911 la Comisión Nacional de E. Física. Sobre la influencia decisiva de estas iniciativas para propender a la mejor marcha de la saludable labor deportiva en nuestro país y en todos los demás, el actual presidente de la Confederación Sudamericana de Atletismo, Dr. Luis Galvez Chipoco, deportista peruano de larga, destacada y meritoria actuación en el organismo, en su discurso al abrirse el Congreso, sesión efectuada en los salones del Jockey Club y presidida por el Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social, Dr. Adolfo Folle Juanicó ofreció conceptos que pasamos a transcribir por las apreciaciones que trasuntan:

"Vengo por séptima y última vez ante el H. Congreso, en cumplimiento del mandato del art. 40º del reglamento, a daros cuenta de la marcha de la Confederación Sudamericana de Atletismo en el bienio que hoy termina; Congreso reunido en esta ocasión en la bella, caballerosa y hospitalaria ciudad de Montevideo, madre del atletismo sudamericano, como lo fuera Olimpia, la poética ciudad de la Grecia heroica, enclavada al Oeste del Peloponeso, para el atletismo mundial.

Y como sucedió allá, en la legendaria ciudad cuna de la educación griega, al principio sólo hubo un altar y una plaza para el concurso de carreras y después se erigieron en su alrededor templos, capillas, estatuas, que hicieron de Olimpia espléndida población monumental. Así también, en la señorial Montevideo, al principio se erigió esa escuela al aire libre que se denominó Parque de los Aliados, dedicado a la educación física de la nación, y que hoy lleva el honrosísimo nombre de Parque "José Batlle y Ordoñez", que es el más subidísimo monumento que su patria, agradecida, pudo ofrendar al gran Presidente de la República del Uruguay, autor de la ley de 1911, que instituyó en la nación oriental y con ella en la América Latina entera, la educación física integral y el atletismo como deporte saludable. Evocador monumento que no ha tardado en convertirse, como la olímpica ciudad griega, en mansión solemne donde se levantan edificios de cultura científica, artística, moral y física. Rodeando al Parque Batlle y Ordoñez, crisol de la raza y de la patria, escuela de perfección del individuo, que persigue la felicidad de la familia, el engrandecimiento de la nación, se yerguen con sublime majestad, como complemento de la educación física, el famoso Estadio Centenario, elevado al deporte en honor de esos once titanes, salidos todos de las filas del atletismo y cuyo exponente maximo fué Isabelino Gradín, que supieron en Colombes y en Amsterdam, orlada con la gloria que le ciñera el laurel olímpico, hacer izar la bandera uruguaya en el mástil de la victoria, a todas las naciones del mundo que pretendieron luchar



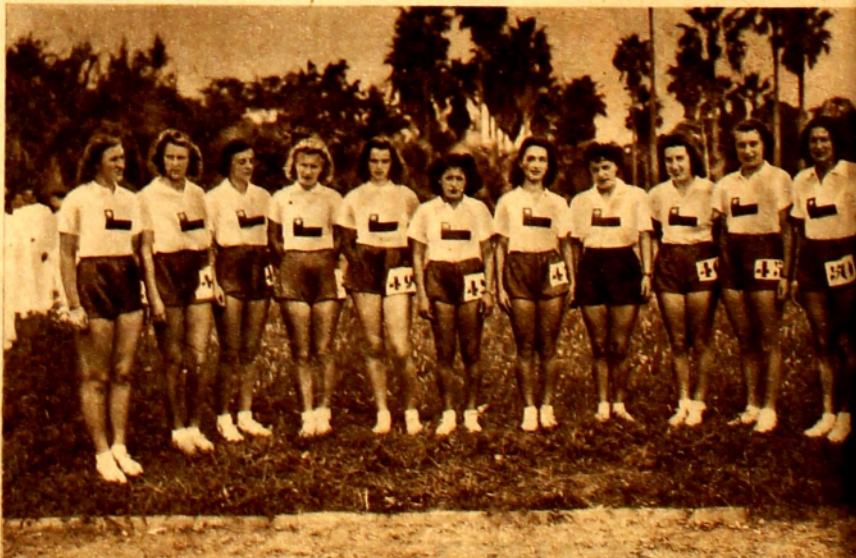
TAMBIEN BRASIL HA PRESENTADO UN CONJUNTO ARMONICO, CON BUEN NUMERO DE PARTICIPANTES PARA TODAS LAS CATEGORIAS



LA NUMEROSA Y DISCIPLINADA DELEGACION ARGENTINA



EL REPRESENTATIVO URUGUAYO, FORMADO JUNTO A UNO DE LOS PAISAJES MAS TIPICOS DEL PARQUE "JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ"



EL EXCELENTE CONJUNTO DE ATLETAS CHILENAS, DE SOBRESALIENTE ACTUACION EN EL CERTAMEN



LA LLEGADA DE ADELIO MARQUEZ, EL DESTACADO SPRINTER ARGENTINO, AVENTAJANDO A LOS CORREDORES BRASILEÑOS



UN PASAJE DE LA EMOCIONANTE CARRERA DE 110 METROS CON VALLAS; DE IZQUIERDA A DERECHA, APARECE EN PRIMER TERMINO JULIO JAIME, TAMBIEN DE DESTACADA ACTUACION EN ESTA PRUEBA

contra la técnica, destreza y arte del fútbol de esos magos del balón; como exponente del progreso científico se ostenta el grandioso Hospital de Clínicas, que será la última palabra en materia de asistencia social, donde se congregan las eminencias médicas del Uruguay para derramar la salud y vida a su pueblo. Y para que nada discrepe de la olímpica ciudad griega en lo referente a materia de arte, subidísimas obras escultóricas, como el bello monumento a los "Constituyentes de 1813", que cincelaron en el tiempo y en la historia el sublime gesto del egregio libertador don José Gervasio Artigas, obra magnífica del escultor uruguayo José Luis Zorrilla de San Martín; y la grandiosa inspiración artística denominada "La Carreta", del escultor nacional José Belloni, que representa toda la tradición gaucha del país."

Más adelante, en su discurso el doctor Galvez Chipocco recordó la creación de la Confederación Sudamericana en 1918, con motivo del Campeonato Sudamericano realizado el 24 de mayo en Buenos Aires. Finalmente, recordó que el 2 de abril de 1919, en el salón de sesiones de la Comisión Nacional de Educación Física, se realizó el primer Congreso de la Confederación. Al evocar todos estos antecedentes de la evolución de la cultura física del continente, manifestó el deportista peruano:

"Creo que ningún hombre público en América es más merecedor a que su nombre se grabe en el alma de los deportistas, que el recordado presidente uruguayo cuya primera actitud al llegar al poder, fué elevar al Congreso, en 1906, el proyecto creando los juegos atléticos, con la siguiente recomendación: "Tiende este proyecto a fomentar en los habitantes del país, el gusto y la pasión por los ejercicios físicos, que hacen a las razas más sanas y más fuertes. Estimulemos, pues, los deportes, recordando que influyen eficazmente en la mayor salud del pueblo y son, además, una escuela insustituíble de voluntad y de ánimo. Siente fé profunda el Poder Ejecutivo y cifra sus más vivas esperanzas en el éxito de esta iniciativa, que tiende a reaccionar contra un abandono suicida." Esta ley de Batlle y Ordoñez triunfó en el Congreso uruguayo de 1911."

Tales son los sugestivos rasgos de las palabras del Presidente de la Confederación Sudamericana de Atletismo en el Congreso de la semana pasada. Agregando a ese antecedente y a todos los detalles y sugerencias que encierra, las hermosas jornadas que ha deparado el certamen, puede decirse que el curso del tiempo ha destacado la bondad de aquella iniciativa, asumiendo a través de los años caracteres perdurables.

Argentinos, bolivianos, brasileños, chilenos y uruguayos, han contribuído a enaltecer la fiesta, ofreciendo performances brillantes, a la vez que un gran número de protagonistas de nivel bastante considerable, demostrando que la inquietud por la cultura física está constantemente expuesta en todos los países, ya que de Perú, de Colombia, de Ecuador y de Venezuela no llegaron representantes por causas respetables, pero que no se debe a falta de este género de actividades.

Muchas figuras de las distintas delegaciones que nos visitan, han reflejado condiciones que al par de constituir un halago para los observadores, daba la habilidad y pujanza reveladas también traduce pruebas de lo que vale la educación física bien entendida. En todos los aspectos que rodean a la actuación del gran atleta brasileño José Bento de Assís, están consagradas las aspiraciones y formalidades del deporte ejemplar: armonía, vigor y destreza.

Los uruguayos lograron la culminación de Raúl Cóccaro en el lanzamiento de la jabalina; Hércules Ascune en el salto en alto, sobresaliendo Julio Ramírez con el récord sudamericano de 110 metros con vallas en 14" 7|10. Los argentinos han expuesto un numeroso y disciplinado conjunto, con figuras del estilo y la competencia de Raúl Ibarra, Adelio Márquez, Emilio Malchiodi y las señoritas Noemí Simonetto y Elsa Irigoyen, además de otros componentes de su representativo que dejan agradables sensaciones. En cuanto a Chile, a tono con memorables jornadas, ha ofrecido un núcleo brillante con integrantes de la calidad de Raúl Inostroza, los hermanos Elhers, y las señoritas Beatriz Kreschner y Úrsula Holle.

Cierra el simpático conglomerado de atletas, Damirón Domínguez, de Bolivia, cuya Federación, al no poder enviar completo plantel, puiso hacerse representar con esta simbólica figura, en un gesto de solidaridad ampliamente encomiable.



TAMBIEN ARGENTINA EXPUSO BUENA REPRESENTACION A LAS PRUEBAS DE DAMAS; AQUI APARECEN ALINEADAS FRENTE AL PORTICO DEL PABELLON DE CULTURA FISICA DEL PARQUE "JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ"



EL ARMONICO Y OPTIMISTA NUCLEO FEMENINO BRASILEÑO



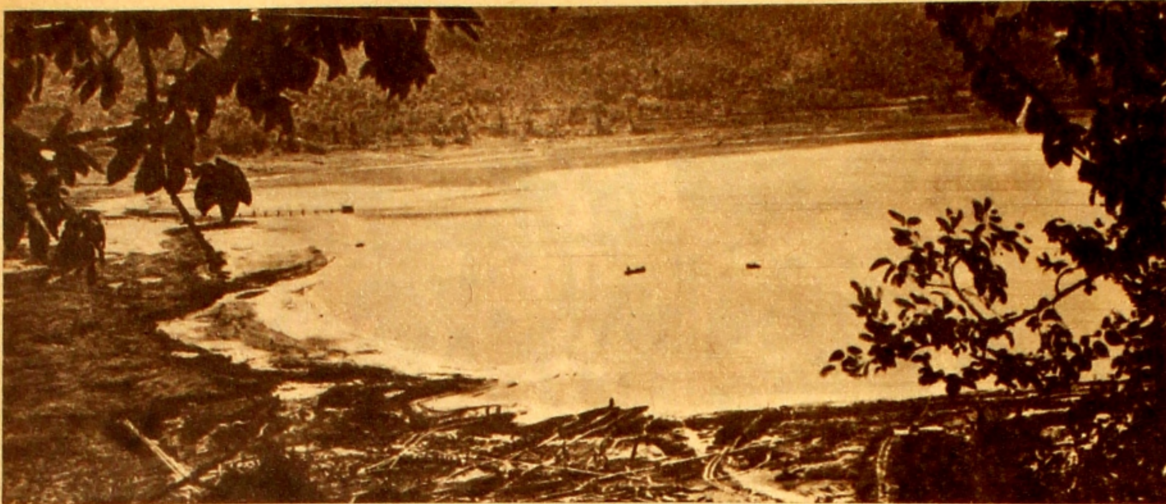
A LA IZQUIERDA, NOEMI SIMONETTO Y BEATRIZ KRESTCHNER; ESTA, GANADORA DE 100 METROS PARA DAMAS Y AQUELLA, SEGUNDA EN LA MISMA PRUEBA



...EN LA SERIE DE 100 METROS LLANOS, LA Srta. NOEMI SIMONETTO, DE ARGENTINA, DEMOSTRO SUS EXCELENTES CONDICIONES PARA ESTAS CARRERAS, AVENTAJANDO A SUS RIVALES DE BRASIL Y CHILE



EL GRAN VELOCISTA BRASILEÑO JOSE BENTO DE ASSIS, AL GANAR FRENTE A WALTER PEREZ Y ADELIO MARQUEZ, LA CARRERA FINAL DE 100 METROS LLANOS



EL LAGO DE NEMI, CERCA DE ROMA, testigo de fiestas descriptas como suntuosas del tiempo de Calígula, cuando la máxima atracción del lugar era el templo de Nemesis, o sea, la Diana de los griegos; la infatigable diosa cazadora, dueña absoluta de los bosques de los contornos, de cuyas incursiones regresaba para mirarse en las aguas del lago. El "Espejo de Diana" fué así admirado y contemplado por los clasicistas del Renacimiento y todos sus continuadores que, al amparo de ciertos vagos testimonios, suponían bajo su plateada superficie, la existencia de un barco maravilloso, cargado de joyas, hundido en los espectaculares días del Imperio Romano

LA LEYENDA Y LA HISTORIA

DE COMO LOS HOMBRES ROBARON EL ESPEJO A DIANA

UN esfuerzo típica y dignamente humano hace que, permanentemente, en la conciencia individual y en la conciencia colectiva luchen con todas sus armas la realidad y la fantasía. La lucha tiene por escenario un amplísimo frente de combate, tan amplio que atraviesa en el tiempo todos los ciclos y todos los detalles de las emociones de la vida, y precisamente los detalles. En ese contrapunto la leyenda es siempre la ilusión, el arte de narrar la realidad como a uno le parece más bella destacando todo lo que tenga de original y de próximo a lo maravilloso. Pero la ilusión es más atrevida y cumple mejor su papel cuando, audazmente, dá un paso más en el vacío y narra y adorna lo que ya no ha visto sino simplemente ha oído. Entonces es cuando la ilusión y la fantasía cumplen mejor su papel, y surge la leyenda. Pero frente a la leyenda ha surgido la historia. El desafío es tanto más interesante en tanto que la historia es la defensora de la realidad y tiene que cumplir su misión y denunciar la leyenda sin destruír la belleza natural de los hechos. Esta lucha, esta tarea, a veces ímproba, es una de las misiones más interesantes que se pueden cumplir desde la mesa de trabajo.

La búsqueda de la realidad histórica tomando como ruta el "rum - rum" de la leyenda, que es lo que llega a nosotros, tiene algo de la búsqueda de un asteroide en los cielos valiéndose de intuiciones, y de cálculos matemáticos. A un astrónomo, más que a un historiador, se nos asemeja por ejemplo, Schlieman, al decir "aquí tienen que estar los restos de Troya"; y repetírselo mil veces, obstinadamente, en aras de vagos indicios que podían ser ya verdaderas pesadillas homéricas, forjadas a fuerza de leer la Ilíada, pero que eran la visual bella y obligada para el logro de la obra del ilustre erudito alemán. A esa obra pertenece también la inversa del esfuerzo humano, el descubrimiento de la realidad evidenciándola y superando la leyenda unas veces, otras enalteciéndola y siempre girando en torno de ella que en definitiva es lo que constituye el punto de referencia.

No obstante, otras veces es un hecho cualquiera, derivado de las ambiciones menores de los hombres lo que interviene para discriminar lo que hay de exacto y de falso en la leyenda. Así ha ocurrido con el famoso tesoro que se suponía escondido en el fondo del lago de Nemi.

En el tiempo de Calígula, el gran pueblo romano se encontraba en una de esas críticas fases de su historia que no es grata, en conjunto, al espíritu de sus admiradores. Pasadas ya las glorias emanadas de las primitivas virtudes de la "Roma quadrata", y de la austeridad republicana en donde habían sido elaboradas y cimentadas las instituciones políticas más importantes y duraderas del Derecho romano, y lejanos aún los días de los emperadores ecuánimes, tales como Trajano del hermosó período de la madurez, el Estado se movía en medio de una serie de extravagancias y supersticiones.

En esos días fué cuando adquirió su máximo esplendor el más famoso de todos los templos levantados por el paganismo romano a Diana, la diosa cazadora heredada de la cultura griega. Se hallaba situado cerca de Roma, en el valle del Aricia en la espesura de los montes albanos, casi en las orillas del lago de Nemi. El cuadro del lugar debió ser de lo más pintoresco. El fanatismo de los devotos, a juzgar por cartas y relatos, llenaba todo de joyas y riquísimos ex - votos hasta hacer de este templo a Diana el más rico de la península. En las laderas de la montaña, una nube de mendigos, de esos que después adheridos al cristianismo no han desaparecido nunca más de Italia, perseguía invocando a Diana, los carros de los viajeros y las sillas de mano. Y en ese clima se suponía que Diana — ya casi convertida en santa del catolicismo, — protegía a los animales de la montaña de Aricia, y por extensión, a los ganados, el conjunto de los productos de la tierra; y hasta se decía que daba fruto a las estériles. En el templo, dentro del "recinto" consagrado a Diana, se desarrollaba un complicado culto muy del gusto de ese instante del Imperio Romano. En el centro del templo crecía un árbol. Las ramas de este árbol sólo podían ser cortadas "por un esclavo fugitivo". El que lograse arrancar una rama podría luchar en espectacular combate contra el sacerdote máximo del templo y si lo vencía ocupar su puesto, ser titulado "rey del bosque" y oficiar como sacerdote de Diana. El mito y la práctica de esta ceremonia tiene importancia para el historiador porque es un símbolo de la sucesión por la espada, practicada siglos después en Occidente.

En este punto de nuestro relato es cuando se concentran en él, la pugna entre la leyenda y la historia. Miles de peregrinos — la palabra no es exactamente aplicable a pesar de su origen latino — acudían al templo de Diana en Aricia, durante el Siglo I. El emperador Calígula participaba en las fiestas anuales en honor de Diana cruzando el lago de Nemi, en naves especiales que el pueblo hubiera preferido, según ciertos testimonios, ver utilizadas en transportar trigo que en realidad era ya repartido gratis periódicamente en una práctica repetida por el emperador para conquistarse a la plebe. Y así una de estas naves imperiales se hundió y quedó abandonada un día en el fondo del lago.

La leyenda describe cualquiera de estas naves como ejemplos riquísimos del fausto de Roma. Se las supone construídas en maderas de cedro, con valiosas inscrustaciones, conteniendo salones, termas y vides, y con las popas brillantes de piedras preciosas. Sin duda la exageración no tiene nada de exótico si se tiene en cuenta que el lujo romano es una realidad confirmada por la majestad y las proporciones de cualquier detalle que a través de las ruinas ha llegado a nosotros. Pero en este caso de las naves de Calígula hundidas en el lago de Nemi, la imaginación de las generaciones siguientes ha ido colocando más incrustaciones y joyas de las que había. Así se ha confirmado cuando la nave ha sido descubierta.

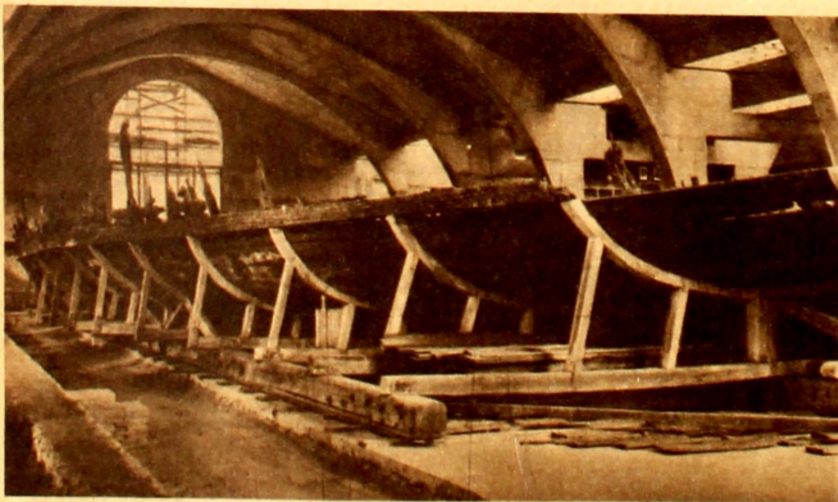
La nave de nuestra leyenda fué sacada del famoso lago, "la perla de la montaña de Albano" hace algunos años, cuando unos técnicos consideraron oportuno desecarlo para beneficiar a la agricultura, o cuando un dictadorzuelo de Italia moderna, no teniendo ya con quien meterse la emprendió contra el lago de Nemi. El lago no fué enteramente desecado, como es de suponer, pero al bajar las aguas en uno de sus costados quedó al descubierto una sorpresa. La nave hundida en tiempos de Calígula, existía. Después de mil novecientos años, volvía a ver la luz del sol. Podían volver a contemplarse sus dignas proporciones; sólo faltaban las joyas y el eco de sus suntuosidades. La leyenda quedaba destruída en la parte aumentada por la imaginación, pero la historia rescata entre los restos esa pieza finísima de bronce que completa nuestra corta colección fotográfica sobre el tema. El remate de la quilla de la nave, simboliza abstracatmente un animal. El "entrave" tiene toda la técnica de retrato que caracteriza toda la escultura romana.

Pero entre tanto, se ha desecado el lago de Nemi. La ambición de los hombres ha robado el espejo a Diana...

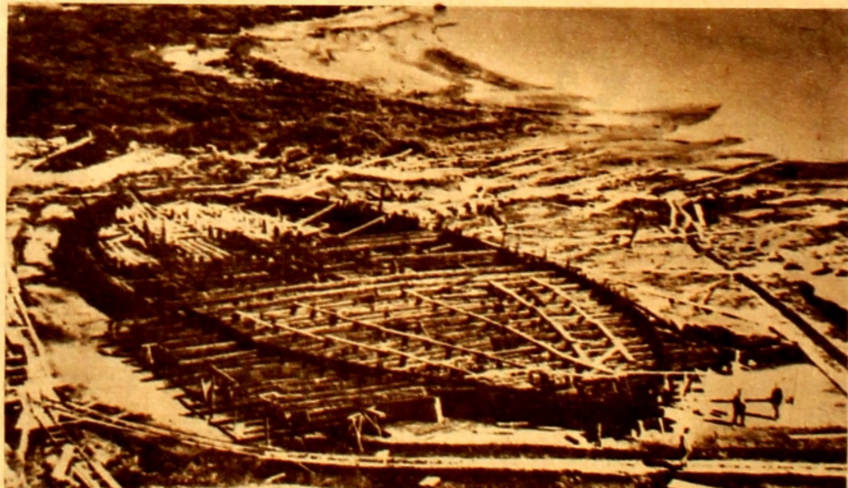
R. O. CHOROT



... PERO ENTRE LOS DETALLES DE LA NAVE ROMANA DEL TIEMPO DE CALIGULA se recoge este bronce finísimo, de exquisita factura académica, que adornaba la nave y miraba sus horizontes y es ahora otra muestra valiosa del arte de Roma en el siglo II de nuestra era



LA NAVE ROMANA, EN MADERA DE CEDRO, motivo del "rum-rum" de la leyenda y guardada durante mil ochocientos años en el fondo del lago de Nemi, es puesta al descubierto y ordenados sus restos para la impaciente contemplación de los visitantes del Museo. Pero para esto ha habido que hacer añicos el "espejo de Diana" y con él la leyenda de las joyas y las supersticiones



EL PASO DEL TIEMPO NO MERMA LA SOBERBIA HUMANA. En el siglo XX el lago de Nemi, que es aun el de Nemesis, es desecado por los ingenieros para servir las ambiciones de los hombres y las necesidades de su agricultura, el "espejo de Diana" se rompe y bajo su superficie en el lecho del antiguo estanque aparecen efectivamente los restos de una nave romana que impresiona por sus proporciones

AÑO ESTEÑO ERA UN AIRE SUAVE



LOS QUE PESCAN SIENTEN EN ESAS NOCHES LO QUE EN MUY POCOS DEPORTES EXISTE: LA BELLEZA, OFRECIDA A LA CONTEMPLACION SILENCIOSA



ASI SUELEN TORNARSE DE PENSATIVAS, FRENTE AL MAR ILUMINADO, LAS BAÑISTAS SORPRENDIDAS POR EL BELLO FENOMENO

... era un aire inmóvil; que así terminó nuestro año turístico (finaliza en marzo), no menos dulce y fino que el verso de Darío con los pausados giros sonoros de los violines. El otoño nos dió la delicia insospechada de días tropicales junto a la costa templada, y en las noches tibias los claros de luna que esperan la sonata admirable.

Esta sensación de poder vivir al aire libre, como quiere el viejo romántico del año 30, como lo realizaban en los parques artificiales de las retorcidas cortes europeas en el siglo XVIII, es, entre nosotros, excepcional, y de ahí la profunda sorpresa, el "hallazgo" del encanto nuevo de la región. Posiblemente el único punto en que las playas europeas se distinguen y superan a las nuestras, es en esta igualdad del clima. Días y noches son allí de tal uniformidad que la temperatura parece trabajada al esfumino, como un pintor que no quiere contrastes bruscos disimula sus líneas límites.

La consecuencia inmediata que ejerció esta belleza dominante fué... un movimiento comercial. El afán de miles de turistas de no perder este tesoro, de lograr un lugar propio para disfrutar seguros tales encantos, trajo la puja por adquirir propiedades. Los precios subieron verticalmente y la región de la costa, desde Las Delicias a Punta del Este fué removida en una permanente búsqueda de sitios libres, ya casi agotados en la temporada pasada.

Mientras tanto el tumulto humano bulle en vértice procurando sus bienes, la noche esteña se abría en flor y nos trajo su canción. Bien está que quien pueda y quiera haga sus millones especulando con los encantos de esta ninfa que es Punta del Este, extendida y casi desnuda entre el Océano y el Río y que los señores del Dinero de última hora valoren, pesen, descubran y escondan las bellezas de ella quitando gasas o cruzándole velos para estimular el apetito natural de los amantes. No podemos quejarnos de lo que es un fenómeno propio de todo núcleo social, como no podemos lamentarnos que el agua nos llegue por cañerías, cuando lo sano sería beberla de la misma fuente de la montaña. Lo tremendo de estos movimientos comerciales es cuando pasan a totalizarse: cuando los hombres de pensamiento y de sentimiento de enceguecen contemplando los faroles en la noche como si fueran estrellas. Entonces se nota el desequilibrio espiritual que culmina en la neurosis. Por eso, ante ese estruendo de intereses lógicamente agudizados y clamorosos, se buscan ciertas voces casi imperceptibles pero llenas de esa nostalgia inagotable de lo bello, las voces que aún no han sido dañadas, las que van a la naturaleza como a la fuente de Juvencio. Y, si se hallan, queda compensado y vuelto al equilibrio el grave movimiento de desplazamiento. Estas noches de Punta del Este han querido ser ellas las portadoras del movimiento compensatorio y nos han dado más de un momento lírico, más de una bella canción. Pero ¡ay!, aún no hemos escuchado en la hermosa bahía, blanca de luna, el cruzar de un bote dejando en su estela la carga musical de sus flautas y guitarras; aún no es costumbre, en estas noches de espejo acuático, sentir el tenor mecerse en una serenata. La bahía está aún virgen de arte. Sólo se alimenta de ella misma, multiplicando sus silencios que hacen aparecer graves los ecos prolongados de sus olas y de sus vientos. Y si alguna voz humana se agrega, es porque no se ha podido retener el canto nacido en su corazón.

Fué en la sombra que la noche deja sobre el mar, donde se percibía un estremecimiento casi misterioso. Exhalaban las aguas un vago resplandor que moría en



LA BAHIA Y EL MEDANO DE MALDONADO

las masas oscuras de la costa. Las sombras se desvanecían por un instante y volvían de nuevo a imperar marcándose junto al horizonte en la lejana cintura de las aguas.

Lo inexplicable prepara el ánimo a lo maravilloso. Y, para aquellos que nunca se han hallado frente al mar en una noche caliginosa poblada de vagos resplandores, apenas perceptibles y que, sin embargo, van iluminando la superficie de las cosas, comprenden que existen caminos del encantamiento y quedan en suspenso como en una interrogación admirativa y emocionada.

Si alguien camina sobre las arenas de la orilla, los pies dejan imprentas de fuego. Si por acaso los habéis humedecido, el fuego sin calor os rodea las extremidades, y el contorno aparece en relieve, fantástico y animado. Los que pescan sienten en esas noches lo que en muy pocos deportes existe: la belleza, ofrecida a la contemplación silenciosa. Todo pez se hace visible en una estela iluminada: se le ve acercarse, ya dispuesto a dejarse convencer por el argumento del pescador, avanza, va a morder y se arrepiente y huye con los flancos encendidos entre largas líneas fosforescentes. Ha ocurrido en el muelle de Las Delicias caerse al agua alguien que pescaba. Los que miraban desde el muelle, sintieron el horror de contemplarlo entre las temibles siluetas de los selacios iluminados, lo que no daba dudas sobre el volumen e intenciones de las fieras del mar. Bajo el cristal de las aguas, esta luz indirecta parece transformar al pescador en un semi-dios, gustando el poder de la doble vista que le permite elegir su presa y conocer las direcciones de lo comúnmente escondido e invisible, bajo el secreto de los caminos del mar.

Pero si a los muchachos pescadores que por allí andan, se les ocurre arrojar la red, entonces nadie duda del poder de la poesía como dueña de las almas. Al sacar la red, todos los hilos lucen en rombos iluminados; los peces, estremecidos, brillan en sus escamas irisadas, y los muchachos en sus torsos desnudos.

La noche concluye de pintar una marina nocturna, pálida y evanescente como la luz de la luna que apunta en el horizonte. Y lo hace como quien, al sentirse tan llena de dones, pletórica y desbordante, cubriera a cuántos a ella se acercan con el velo iluminado que guarda para sus misterios.

✤

Cerca del lugar en que me hallaba, extendido en las arenas de la playa, unas voces inician un diálogo. Los sonidos en la opacidad de la noche se tornaban casi impersonales. El acento era retenido, el acento de los que saben el valor negativo de las palabras cuando las cosas armoniosas que nos rodean dan la emoción sin ellas. Pero, sin desearlo, qué ajustado ritmo, qué fino diálogo con el ideal, iba brotando de los labios de alguien que no alcanzaba a distinguir! No creais que fué torpe curiosidad lo que me llevó a prestar oídos a ese rumor de voces; lo infinito de la noche gravitaba en mí, en procura de la palabra; me exaltaba dulcemente y, cuando comprendí que era inútil retener cuanto oyera para traducirlo en estas líneas, juzgué un acontecimiento feliz el poder hallar, al día siguiente, extraviada en las arenas, una página que el agua había borrado en gran parte pero que permitía reproducirla, si bien con sus ausencias. Si estos versos fragmentarios interesan o no a la crítica literaria, poco importa. Es preciso tomarlos como expresión de un estado de alma colectivo. Si medida, ritmo o rima no se pudieran colocar en los cánones respectivos, estas líneas se salvan por la justeza de observación y de imágenes que, al fin, cantan a nuestro paisaje esteño. Decían así algunos fragmentos:

...El mar a los astros ofrece, en la copa
blanquizca y desnuda, escanciar luminoso
al borde inconstante del médano claro,
sus trémulos labios goteantes de luz.
Parpadea la playa puñados de estrellas,
circunda la orilla estelar eclosión.
Un matiz de leyenda sublima el paisaje
y hace muy hondo el marino cantar.
Hay nidos de sombra en las dunas,
hay lejanía que invita a pensar.
(El susurro del viento y los pinos
comenta el claror hechizado del mar).
Al dintel de los bosques solemnes y mudos
cristalizan preguntas de fósforo azul...
...¿Qué fuerza escondida
rompió los sudarios del alma
y deshizo los arcos de légamo y algas?
¿Qué chispa de Ariel seductora
encendió sus entrañas?...
El abismo ha querido acercarse a los cielos
desde la hondura infinita del mar...

✤

No he transcripto estos versos para poner de relieve los valores líricos que contenga. Mi objeto es agradecerlos. Porque los que al mar nos acercamos, los que por un instante podemos disfrutar de sus bellezas cambiantes de la fuerza renovada en el misterio de su vida inmensa, deseamos traducida a la armonía la voz que en nosotros es emoción dispersa e incapacidad de expresión. De ahí que estos papeles que perdiera y quizás buscara en vano un turista que parece llamarse Carlos Márquez, los juzgara de propiedad comunal y los insumiera en una crónica para que vuelvan a su propietario por los mismos caminos públicos que habían emprendido.

R. FRANCISCO MAZZONI.

Maldonado, Abril de 1945.

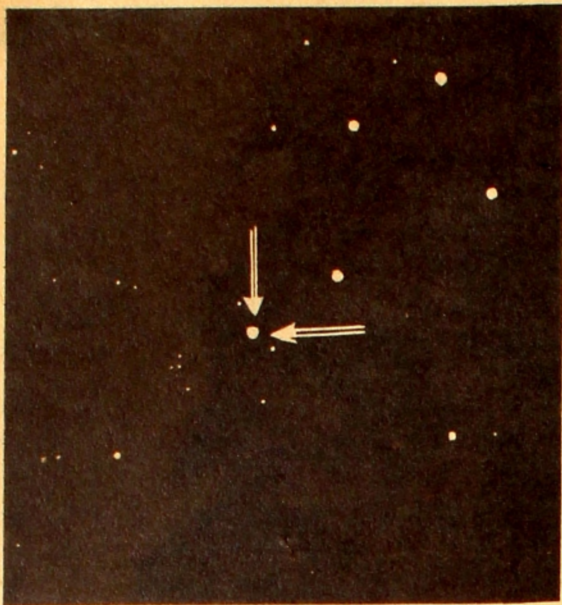
(FOTOGRAFIAS DEL AUTOR)



LA NOCHE CONCLUYE DE PINTAR UNA MARINA NOCTURNA, PALIDA Y EVANESCENTE COMO LA LUZ DE LA LUNA QUE APUNTA EN EL HORIZONTE



UN MAR EN PLENO ESTIO QUE HACE PRESENTIR LAS NOCTICULAS



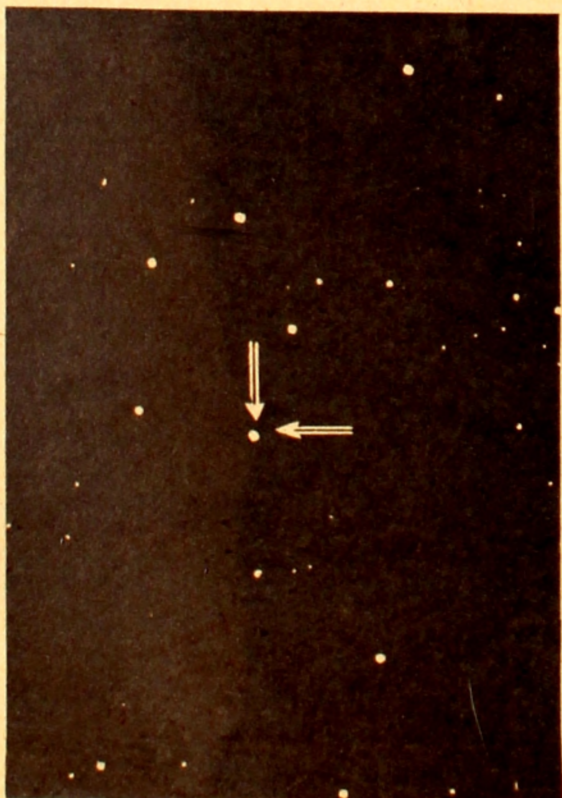
FOTOGRAFIA DEL ASTEROIDE VESTA, OBTENIDA EL 18 DE ENERO EN EL OBSERVATORIO DE MONTEVIDEO. COMPARADA CON LA SEGUNDA PLACA DEL 21, PUEDE APRECIARSE CLARAMENTE EL DESPLAZAMIENTO DEL ASTRO ENTRE LAS ESTRELLAS

LA ARMONIA DE LOS MUNDOS

DE PITAGORAS A BODE Y A PIAZZI

VIEJA y repetida mil veces la frase del filósofo: Los números gobiernan al mundo. Y más antigua aún aquella afirmación del Prometeo de Esquilo, cuando revelándoles a las Oceánidas los beneficios que otorgó a los hombres les dice: "Encontré para ellos el número, lo más ingenioso que existe". Los efímeros se asombraron de tan prodigiosa invención. La mano fué la primera tabla numérica de los efímeros, pero añadiendo la unidad a cada cifra lograda, encontró, dentro de su inteligencia un camino para viajar hacia el infinito y perder su imginación en un cálculo que se desarrolla dentro de sus propios poderes psíquicos. En efecto, las cifras interiores que crea el hombre no hallan término jamás en el hombre mismo.

Detengámonos en Grecia, pues aún no formulamos ninguna referencia a Pitágoras, de quien dice Aristóxenes, en su tratado de las Matemáticas, que fué el primero que dió elevación a esta ciencia, levantándola al cálculo puro sobre las necesidades del comercio. En efecto, parece que fué este austero filósofo quien creó las matemáticas deductivas y las desplazó al plano de la abstracción. No se conformó con este paso gigantesco, sino que se arrojó en aventuradas empresas místicas y metafísicas, y convirtió al número en la esencia de su idealismo trascendental, afirmando que "las cosas son números", y en términos aún más explicativos, concibió el concepto de que "los números son modelos de acuerdo con los cuales están hechas las cosas". El universo quedó así definido por una razón de orden matemático, y los mundos, y todo lo que contienen no fueron más que números revestidos por



FOTOGRAFIA DE VESTA, OBTENIDA EL 21 DE ENERO

la realidad concreta, números sustanciales, de energía plástica, dinámicos y motrices: números - seres!

La concepción matemática de Pitágoras y los pitagóricos, los llevó a intuiciones y deducciones en extremo curiosas. Los números adquirieron poderes, significaciones y simbolismos trascendentes, en cuyo estudio no nos será posible engolfarnos ahora. No obstante, algo tendremos que decir de la misión cósmica y del prestigio ideal y físico del número siete. Ya los caldeos lo habían divinizado en virtud de que siete eran sus dioses planetas, y por eso mismo, siete los pisos de la torre sagrada erigida a esos mismos mundos, de cuyo número derivaba la semana. Un día para cada planeta, un día para cada dios. Pero en Grecia había una razón más bella pues se complacían los helenos en armonizarlo todo por manera perfecta, como consecuencia de su sentido estético del cosmos, y porque también eran siete las cuerdas de la lira, regalo del más luminoso y musical de los dioses, estableciéndose así un principio de armonía entre el orden universal definido por esa cifra, y el orden humano expresado en la unión del verso con la música en las siete claves del instrumento apolíneo.

Planetas celestes y música humana están regidos por los mismos números. El oído que percibe los sonidos de la lira y se goza en ellos — números vibrantes — no puede menos que estar en consonancia con las cifras astrales, pues una misma ley los define.

Cuentan los antiguos que fué Pitágoras quien descubrió el origen de la "serie armónica", de la gama musical, en función siempre de sus admirables y poderosos números. En cierta oportunidad se paseaba, acaso sumergido en sus altas reflexiones, cuando lo detuvieron los sonidos que desde una herrería saltaban al golpe de los martillos en los yunques. Percibió de pronto algunas relaciones de la "serie armónica", y lo que el oído captó, los ojos y la razón trataron de explicarlo. Entró al sencillo taller. Hizo que los martillos fueran pesados, y observó que de los que estaban por el sonido a la distancia de una octava, el de sonoridad grave pesaba dos veces lo que el agudo. De los que se distanciaban en un espacio de quinta, el más pesado sobrepasaba al otro en un tercio de su peso: y así, con los otros, halló siempre una relación matemática perfecta. Estimulado por la experiencia, tomó luego una cuerda, estiróla por medio de pesas, y la relación se mantuvo como en los martillos. Y más aún. Alargando o acortando una cuerda tirante, pudo comprobar lo mismo, de modo que entre la cuerda entera y su mitad se establecía la relación armónica de una octava. Henos pues con el hecho prodigioso de que la música es inseparable de los números, y de que las siete cuerdas de la lira de Apolo pueden definirse por la cifra cósmica, es decir, por la cifra de los siete planetas. La lira era un cielo sonoro, y el cielo de los planetas era una lira de mundos. ¡Peregrina correspondencia!

¿Qué deducción final extraer de estos hechos? Si los planetas son siete como las cuerdas de la lira, y están distribuidos en distancias que se corresponden a los tonos musicales, por un principio de simetría, era necesario admitir que en su marcha por la inmensa caja celeste los mundos errantes tienen que emitir un canto perfecto, en acorde con el de la lira, y en acorde con la sensibilidad de nuestro oído, y que sólo por el hecho de haber nacido dentro de esa música eterna no la percibimos por la sensación, pero sí, para el iniciado en el enigma de las matemáticas cósmicas, cabe la posibilidad de oirla interiormente, gracias al aguzamiento del intelecto y a la intuición trascendente de la armonía universal.

Se descubre así una correlación que envuelve el Todo en su profundidad matemática, una unidad del cosmos que puede ser manifestada a la vez por los números, como lo hace la ciencia, o por el sonido sensible, como lo hace la música y la poesía. En esa forma el espíritu inteligente, dueño de las claves ocultas de las matemáticas y de la armonía sonora, puede pasar indistintamente de la lira al alma, afinada como ella, y del alma al universo a través de los números, y de las cifras planetarias a la armonía de la música, como de ésta al alma y del alma a la lira, con lo que se realiza la corriente eterna y admirable que viene del cosmos al hombre por la sensibilidad y el pensamiento, y que retorna del hombre al cosmos por las creaciones de la ciencia y del arte. Tal la aspiración suprema de las matemáticas pitagóricas, y de ahí la afirmación, ya transcripta del filósofo, de que las cosas son números, y de que los números son los modelos de acuerdo con los cuales han sido hechas las cosas.

¿Qué armonías no le fuese dado descubrir a Pitágoras, ahora, si cumpliéndose su afirmación de la metempsícosis reencarnase de nuevo su alma, y dueña ésta de otro cuerpo, se dedicase, con el instrumental que utilizan los astrónomos de nuestros días, a explorar los cielos? Maravilláronse los contemporáneos de Galileo por el anteojo que inventara este sabio, ya que sus lentes recogían cien veces más luz que el ojo humano. Hoy, el telescopio del observatorio del Monte Wilson recoge dos mil quinientas veces más luz que el instrumento construído por Galileo, y en consecuencia, suma doscientos cincuenta mil veces el poder de nuestros ojos. El sondeo del infinito resulta así casi sobrehumano. La bóveda celeste, de rebelde lejanía, se aproxima cada vez más a nuestros nervios, y los planetas se agigantan ante la mirada telescópica. ¿Un conocimiento más profundo rompe acaso las antiguas armonías matemáticas, destruye las gamas musicales del cielo, o sólo transforma los cantos cósmicos, ampliando las voces inauditas? Los números del hombre crecen en poder a medida que crece el universo. Donde llega el telescopio, ellos penetran, sutiles y agudos, para establecer dimensiones fantásticas, distancias de vértigo, y que no obstante su aparente desmesura, el hombre, desvelado Prometeo, las cierra en las claves transcendentes de sus cifras.

No nos sumerjamos tanto en lo infinito. Volvamos a nuestro sistema solar, y en él encontraremos armonías matemáticas que bien pueden equivaler a las concepciones musicales de Pitágoras.

En 1772, a unos veintitrés siglos del filósofo griego, Bode formula su ley, estableciendo una notable relación numérica entre el Sol, centro de traslación de los planetas, y estos mismos mundos giratorios. Bode tomó como punto de partida la siguiente serie:

0 1 2 4 8 16 32 64

con la siguiente característica: a contar del segundo número, el que le sigue duplica siempre al anterior. Establecida la serie, multiplicó por tres cada componente de la misma, con el siguiente resultado:

0 3 6 12 24 48 96 192

A cada nueva cifra le sumó 4, con lo que obtuvo aún una tercera serie:

4 7 10 16 28 52 100 196

Los pitagóricos observarían ya, al estudiar estos sencillos cálculos, que el multiplicando ha sido el número tres, y el sumando, el número cuatro, y que entre ambos se obtiene, por una simple suma, el número siete, es decir, el número cósmico, y el de las cuerdas de la lira de Apolo.

Dividida cada cifra por 10, lo que no altera la proporcionalidad del conjunto, se obtiene:

0,4 0,7 1 1,6 2,8 5,2 10 19,6

Y lo importante en este caso, es que las cifras logradas con esta serie tan simétrica y sometida a la acción del 4 y del 3, y en conjunto, pues, al número siete, señalan con una sorprendente aproximación, las distancias que separan del Sol a sus hijos planetarios previa asignación a la Tierra del número 1.

En efecto, las distancias respectivas asignadas a los planetas conocidos en la época de Bode (1772 eran las siguientes: Mercurio, 0,39; Venus, 0,72; Tierra 1; Marte, 1,52; Júpiter, 5,20; Saturno, 9,54; Urano, 19,1[illegible] La ley resultaba indiscutiblemente asombrosa, y ofre[illegible]cía al astrónomo una verdadera clave armónica, cas[illegible] diríamos musical, de la disposición de los planetas co[illegible] respecto al centro solar del sistema. Sólo que el quin[illegible]to espacio, que corresponde al número 2,8, no tení[illegible] ningún mundo que lo representase. La quinta nota d[illegible] la música celeste, no existía. Entre Marte y Júpite[illegible] una franja vacía. La "serie armónica", pues, habí[illegible] fracasado.

Demos un paso más. Tocaba a su fin el siglo XVII[illegible] En el observatorio de Salerno, el astrónomo Piazzi, pa[illegible]ciente y metódico explorador de los cielos, puesta s[illegible] sagaz pupila ante la lente del telescopio, en su noc[illegible]turna caza de astros, catalogaba las estrellas fijas, in[illegible]crustándolas a tinta en su mapa celeste. Llega así [illegible] noche del primero de enero de 1801, la primera de[illegible] siglo XIX. Piazzi observa, y una minúscula estrell[illegible] tal lo parecía, punza su ojo. Era una desconocida. L[illegible] anota, y durante varias noches la vuelve a buscar, [illegible] fuer de escrupuloso, y descubre que aquel mundo te[illegible]lescópico, cambia de lugar. No era, pues, una estrell[illegible] fija, sino un planeta, un errante de los caminos celes[illegible]tes, ¡pero tan pequeño!... Lo extraordinario del des[illegible]cubrimiento era que el minúsculo astro se movía entr[illegible] Marte y Júpiter, en el quinto espacio de la ley d[illegible] Bode, en la franja desierta, en la relación numérica 2,[illegible] La serie pitagórica se había completado, y Piazzi, na[illegible]cido en la patria de la música, colocó en el pentagra[illegible]ma cósmico la nota que le faltaba para devolverle l[illegible] armonía del filósofo griego. Su oído la escuchó ante[illegible] que otro alguno su oído interior colocado en la mar[illegible]gen del río de los números, allí donde el hombre mide y calcula. Era aquel asteroide el primero de los 1.50[illegible] que se han hallado hasta ahora en aquella franja si[illegible]deral. Se le bautizó con el nombre pagano de Ceres, la diosa de las espigas, nombre en verdad certero y pro[illegible]fético, pues en el camino de la volante deidad com[illegible]



EL CELEBRE OBSERVATORIO DE LICK, SITUADO EN LA CUMB[illegible] LOS MAS IMPORTANTES ESTUDIOS SOBRE LOS ASTEROID[illegible]



PIAZZI, DESCUBRIDOR DEL ASTEROIDE CERES, EL PRIMER DIA DEL SIGLO XIX



CARLOS FEDERICO GAUSS, UNO DE LOS MATEMATICOS MAS GRANDES DEL SIGLO XIX QUE ENCONTRO, CON LOS SOLOS RECURSOS DEL CALCULO MATEMATICO, AL ASTEROIDE CERES, DESPUES DE HABER SIDO PERDIDO DE VISTA POR PIAZZI

granos de trigo, fueron surgiendo los pequeños astros, los mundos niños que corren jubilosos entre el potente Júpiter, del águila y del rayo, y él sangriento Marte del arco y de la pica.

Mas el descubrimiento de Piazzi tiene su drama. El astrónomo enferma, deja de observar el cielo, y pierde a su asteroide. ¿Qué hacer? Toda búsqueda fué vana. Entrega entonces su tremendo problema al gran matemático Carlos Federico Gauss, "Princeps Matematicorum". Ante él, Piazza, humilde, expresa:

— Maestro, he descubierto el planeta que circula entre Marte y Júpiter, de acuerdo con la ley de Bode, pero, infortunadamente, lo he perdido".

Gauss medita, se sumerge entre sus números, y como si se tratara de un niño que ha perdido su juguete predilecto, le contesta:

—"¿Dónde lo dejaste la última vez?"

Piazzi le entrega entonces las distintas posiciones en que había determinado a Ceres en el observatorio de Palermo. El poderoso matemático había ya resuelto el problema de calcular las órbitas planetarias con sólo tres anotaciones. Algún tiempo después Gauss comunica a Piazzi:

—"Búscalo en tal región del cielo, que allí lo encontrarás".

Sus números habían visto lo que antes viera Piazzi con su telescopio. ¡Ojos interiores! ¡Y en efecto, el astrónomo italiano lo reencontró la noche del 31 de diciembre de 1801. ¡Qué principio y qué fin de año tan prodigioso para el alma del ferviente sabio, y que poder realmente pitagórico el de los números dinámicos de Gauss!

Pero los planetas niños han dispuesto perderse de nuevo, aprovechando el desorden provocado por la guerra actual, hasta en las "cumbres serenas de la sabiduría". Nuestra curiosidad por el paradero de los asteroides nos llevó hasta el Observatorio de Enseñanza Secundaria, dirigido interinamente por el Profesor Rogelio de Pro, en circunstancias, como lo expresáramos ya en otro artículo, en que se hacían cálculos y observaciones para dar con alguno de ellos, bajo la dirección del Profesor Carlos Etchecopar, a quien dirigimos nuestras preguntas, seguros de quedar satisfechos. El mencionado técnico nos manifestó que en la nueva investigación de los planetoides se había destacado, en primer término, el Instituto Astronómico de Leningrado, que comunicó ya la nueva posición de 79 asteroides, distinguiéndose en esos trabajos los astrónomos Schwakowa y Scharof, que han fijado la ubicación entre otros, de Niké, Bohemia, Francia, Scherezada y Aurora.

Más interesante para nosotros es el trabajo iniciado en el Observatorio de nuestro país, bajo la sugestión del Profesor de Pro, y la organización de la labor técnica del Profesor Etchecopar. Las investigaciones comenzaron con la búsqueda de los asteroides Ceres, Palas, Juno y Vesta, para lo cual se aplicaron los métodos y cálculos más prolijos y eficientes, habiéndose terminado ya el trabajo relativo a Ceres y Vesta. La posición de este planetoide fué calculada para el 15 de enero del año corriente, obteniéndose las siguientes coordenadas: ascensión recta, 15 horas, 15 minutos, 18,32 segundos. Declinación 0°28' 27" / Norte. También se determinó teóricamente su brillo, obteniéndose como magnitud 7.28. El punto del espacio que corresponde a la posición calculada está ubicado en la Constelación de la Virgen, a escasos grados de la hermosa estrella Espiga. Debemos agregar que sólo estaría en condiciones de buena visibilidad a las 3 de la madrugada. El día 15 las cosas no salieron bien. El cielo estaba cubierto, y ni el ojo humano, ni la fotografía dieron cuenta del planetoide. Más afortunado fué el día 16, lográndose imprimir la luz del planetoide en una placa fotográfica: primer elemento de comprobación. De nuevo el cielo estuvo cubierto el día 17, mas el 18 se obtuvo una nueva imagen y se denunció con ella el desplazamiento del asteroide en su marcha sideral. Tanto la posición como el brillo y la dirección del movimiento diurno, se correspondían con precisión a los datos del cálculo realizado en el observatorio, bajo la dirección técnica del Profesor Etchecopar. Se prosiguió imprimiendo fotográficamente su marcha durante los días 19, 21 y 25, y luego fué observado por medio del telescopio. La tarea científica, pues, había sido francamente un éxito. Los trabajos realizados para el redescubrimiento de Ceres tuvieron el mismo resultado. Se le vió trasladarse en la misma constelación de la Virgen, pero ya sobre los límites de la constelación de la Balanza.

Colaboraron con el Profesor Etchecopar en la realización de los complicados cálculos numéricos para este feliz trabajo astronómico, la Profesora Olga Gatto Sobral y el señor Juan Daguirre. La parte fotográfica celeste correspondió al Profesor Rogelio de Pro, al Capitán Eusebio Casal, al Sr. Juan Borsani, y al Profesor José Pedro Vidal. En el trazado y reducción de las cartas celestes destinadas a identificar los asteroides, prestó espontánea colaboración el Arquitecto César Martínez Serra.

Bien podemos decir que como en el caso de Piazzi y Gauss, de nuevo los números pitagóricos vieron antes que los ojos, y que el número bien merece aquellas palabras con que titula el poeta Emilio Oribe uno de sus admirables libros: "El halconero astral".

Los dirigentes del Observatorio tienen ahora el propósito de organizar para su publicación en Estados Unidos, el cálculo sistemático de las efemérides de una serie de los pequeños planetas. En esa forma se podría reemplazar los datos que proporcionaba el Observatorio de Berlín. Esa iniciativa es sencillamente digna de todo aplauso, pues representa una contribución de los técnicos de nuestro país a un trabajo de importancia internacional en un sector tan fecundo de la ciencia, y un aporte a la labor que se efectúa activamente en Rusia y en los mismos Estados Unidos, donde la Astronomía ha adquirido un desarrollo sin precedentes.

C. SABAT ERCASTY



MONTE HAMILTON, EN CALIFORNIA, DONDE SE REALIZAN

DEL

REALE OSSERVATORIO

DI PALERMO

LIBRO SESTO.



PALERMO

DALLA REALE STAMPERIA.

REPRODUCCION FACSIMILAR DE LA OBRA DE PIAZZI, DEDICADA AL PRIMER MINISTRO DEL REY FERNANDO III DE SICILIA. (EL ORIGINAL DEL AÑO 1806 PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL PROFESOR ALBERTO REYES THEVENET)



"AUTORRETRATO". — OLEO DE W. BARCALA



PAISAJE. — GRABADO DE ORLANDO

VI SALON MUNICIPAL DE ARTES PLASTICAS

EN pasada nota nos referíamos a la falta de calidad en la mayoría de las obras expuestas en el VI Salón Municipal de Otoño. Sobre todo, a cierta manera de encarar el problema plástico, constante repetición en lo que concierne a valores pictóricos. No es precisamente de ahora que esto sucede, sino que, aparte de algunos pintores que han sabido producir según su temperamento y personalidad, la mayoría ambula en un círculo vicioso de temas y problemas dados, por demás repetidos desde tiempo atrás, pero superando generalmente lo expuesto en este nuevo Salón. Es llegando a mayoría la impresión neutra que nos dejan las obras, que nos vemos en el deber de llamar la atención de nuestros artistas.

Dentro de este estado de cosas, es natural que algunos se destaquen y pocos, muy pocos se superen. Comencemos por las acuarelas para notar la falta absoluta de pinturas trabajadas en dicha técnica. Las que se exponen, sin llegar a destacarse, nos muestran algunas condiciones en Dorries, y talento pictórico en "Mi frutero blanco" de Martín, aunque notemos que su única preocupación haya sido resolver la mancha de color, a costa de ser bastante superficial la forma. En el primero hay algunos aciertos naturalistas.

Siguiendo el orden del Salón, hallamos telas al óleo de Vieytes. "Paisaje" y "Tarde Serena", obras que repiten lo que el artista viene produciendo desde pasados salones. La falta de luz en sus paisajes es notoria, y la manera fría de resolverlos, nos dan sólo a su favor el acertado discernimiento de los planos. No existe fuerza, vibración cambiante, interpretación del tema, sino tintas apagadas. Frente a estos cuadros se hallan los de B. Lisardy, pintora que el pasado año hacía vislumbrar cierta inquietud, y un retrato de M. Rosa de Ferrari. La primera presenta dos paisajes: uno crudo de color nos recuerda en cierto sentido influencia de Colmeiro, y otro que, podría avenirse en parte a lo producido anteriormente, lo hallamos sin aquella soltura que hubiera podido llevarla a una pintura má personal.

En cuanto a M. R. de Ferrari, debemos decir que el retrato que ha enviado, no es, en ningún modo, exponente fiel de las condiciones que le han valido destacados estímulos.

Un cuadrito de Olga Piria, busca en matices su fuerza de color, y junto a éste, se halla el "Retrato de niña". de H. Torres. El pasado año dicho pintor, nos dió, en hermoso claroscuro, un retrato buscado hondamente. El que aquí presenta, si bien está llevado por su valor de tonos — y los hay de mucha factura — mirado a relativa distancia, pierde la fuerza de su contenido y se apaga en colorido sordo. El dibujo de la cabeza es bueno, se halla modelada, aunque falte en la hermandad de los tonos contrastes resaltantes, pero hay trozos como la parte de la mano que asoma, que no parecen del mismo pintor por su descuido. Debemos agregar en favor, que es expresivo y se siente en sus pinceladas la presencia de un pintor dotado. Esta fineza de trazo, busca hacerse aguda en la representación del carácter en su otro "Retrato" de anciana. El abuso de trazos negros para ponerlo de manifiesto, malogra su propósito.

El estudio de Naturaleza Muerta "Bodegón", nos da la pauta de la soltura y conocimiento de la tonalidad en la gama oscura, aunque notemos que, como la mayoría de los artistas pertenecientes a esta escuela, se repita continuamente, no sólo en el tema, sino en la interpretación plástica del mismo. Hallamos a Ventayol con un cuadro titulado "Puertito del Buceo". Frío de color. La dureza que nada lo ayuda, nos intenta decir algo, mal dicho... No hay duda que el impresionismo en nuestro medio posee en Z. Baitler su más destacado cultor. El pintor había logrado en pasadas muestras, ahondar más el tema, y damos en trabajada tonalidad un impresionismo más constructivo. El color del cuadro "Parvas de Colonia", es fresco y bien empastado, pero menos conciso y profundo del que lucían anteriores obras suyas. En el otro cuadro, "Elevación de Pocitos", hace gala de mucha luminosidad, y aunque los verdes no poseen la infinidad de gamas que él puede obtener, su impresionismo es siempre digno, y lo coloca en este salón, si nó superándose, tampoco por debajo de la generalidad de su obra. Castellanos igual. Con su mismo colorido y sus mismos temas, resueltos en la forma de composición que de él conocemos. "Pesca" es un cuadro de alegre colorido. Su autor, Marchand, da en "La carreta en la playa" un tema agradable, sin agregar nada a sus virtudes. Las destaca más en su otro motivo de color. También unos "Pescados" de Sanger, se hallan en una acertada tonalidad. Pareja presenta tres cuadros. Un "Gaucho, una Naturaleza Muerta y una composición.

En ellos parece traer, sobre todo en el "Gaucho". la pintura de planos, pintados como superficies, que no sabemos si en este caso han venido antes o después de intentar cubismo. Sin embargo, su talento se pone a prueba en la manera de resolver el problema, y si su pintura virara hacia la búsque-



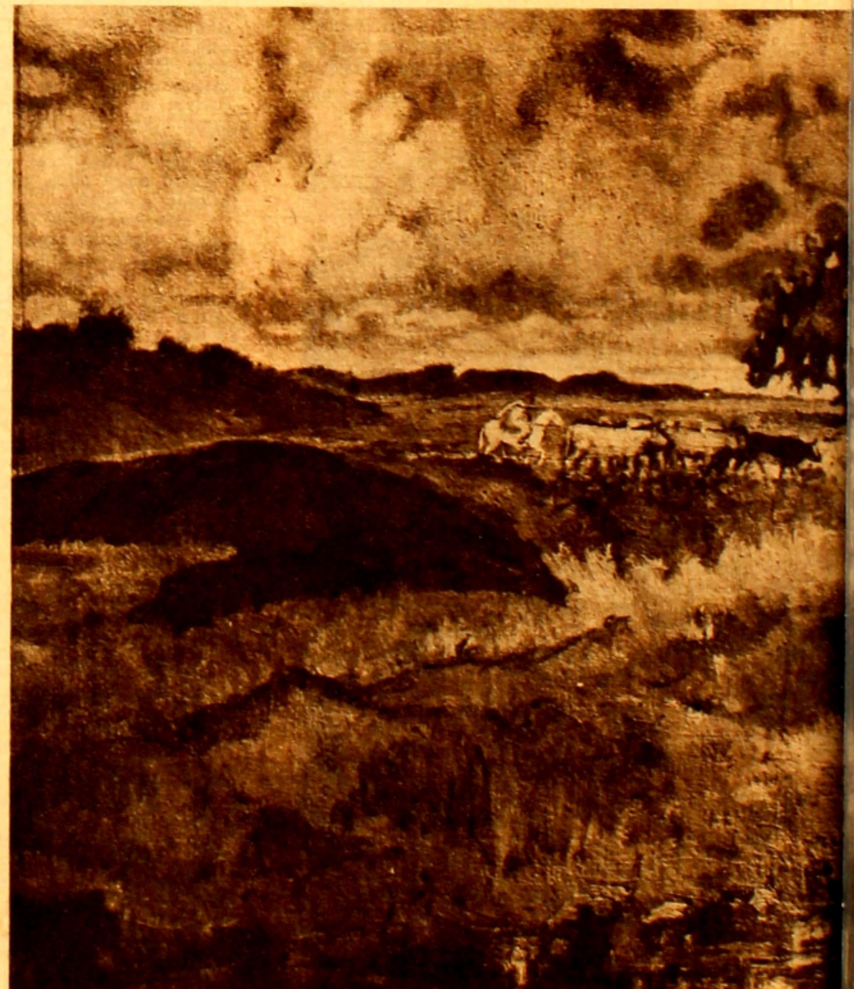
LA CARRETA EN

da de una auténtica personalidad, y no
ra algo de los que adivinamos en su Natu
Muerta, haciendo más pictórica su factur
dríamos la satisfacción de comprender
tir más su pintura. Dos retratos de A. T
ejecutados con gran libertad de trazo, s
llan plenos de carácter y expresión pl
El dibujo es fuerte, destacado en grande
gos con sus líneas de más valor. Hay
vida interior, ímpetu y vibración. Nervio
de captación, aunque suple con abuso
neas el hermoso conjunto de tonos q
pasada muestra lo hicieron más dest
en su faz de color. Los paisajes de C
Reino. llevan determinado colorido q
hace semejantes. Podrá decirse que
cuadros poseen un contenido imaginativ
ro en pintura nos muestran una tonalid
vada, siempre en una gama azulada qu
tende interpretar la estructura que p
poco va haciendo abstracción de la n
leza, reduciéndose el motivo del cuad
un sombrío juego de planos. Pero Garcí
no tiene un don subjetivo, que le ay

sin duda a triunfar en la lucha en qu
empeñado, siempre que no haga de s
tura, un amaneramiento de expresión.
to que había realizado elocuentes pro
presenta unos cuadros desganados y



"CABEZA DE NIÑA". — ESCULTURA DE MONCALVI. BRONCE



PAISAJE DE AGUAS BLANCAS (MINAS). — OLEO DE BUSTA



...DE W. MARCHAND



CALLE EJIDO. — DIBUJO DE RUDYK



NATURALEZA MUERTA. — OLEO DE PAREJA

...n en cambio, adelantó, y sus to- ...isajes, muestran la variedad de ... junto con Gava en un paisaje ..., confirman aptitudes. Volvemos a ... V. Martín en una Naturaleza Muer- ...ue ha logrado ciertos adelantos, y ...gunos atrasos. Sobre todo en el án- ...o inferior del cuadro, que era don- ...ber sostenido la composición, apa- ...cho y descuidado, así como cier- ...scuros sin transparencias, a pesar ... Los cuadritos de Montiel, pueden ... desde un punto de vista de im-

...beiro, vuelve a sus entonaciones ...tenidas por trazos de negro que, ...les, dan a sus telas el mismo ca- ...nterpretación plástica es la misma, ...rendemos como un pintor tan des- ... extiende su paleta, y hace más ... colorido. Su hermano Edgardo en ... nuestro entender, ha realizado un ... indudables valores pictóricos. Po- ...s como los espacios del fondo, al- ...dos en su misión, pero una cabeza ...n colorido jugoso y rico, ayudan ... lo que hubiera podido ser su me- ... de haber cuidado algo más ciertos ...mbién su negligencia en cuanto a presentar una tela añadida, debe reprochársele, no porque creamos que un buen cuadro se deba a ello, sino porque creemos que no le quita nada el cuidar la dignidad a su presentación. El paisaje del mismo artista es un tema difícil y abordado valientemente y con mucha visión de lo que es pintura. El colorido deja que desear en cuanto a la luz, y ciertos matices no conservan limpieza. El movimiento conseguido, y la manera de tratar los conjuntos y el mar, dan la impresión de lo expresado. De Barcala nos gusta su "Autorretrato". El pintor ha pasado un período de búsqueda en el que lo vimos apartarse de sus primeras telas que tanto prometían, para declinar en una demostración mediocre de algunas imitaciones. Pero éstas no han podido, por suerte, menoscabar del todo sus verdaderos valores, que se mantienen, y nos dan en este autorretrato, la esperanza de verlo prontamente afirmado. El paisaje en azul es lo contrario de lo que a nuestro entender es pintura. La crudeza del color y la infantilidad del dibujo, nos parecen realizadas con superficialidad, y en buena parte nulos los valores. El dibujo aplomado de Aguerre es una fuerza resistente a la distancia en el paisaje y la "cabeza" de este artista. El colorido es vivo y la composición buena. Cierta crudeza de que hace gala, malogra en parte el modelado, que dicho con más matices, aunque sencillamente, harían más caliente el volúmen en su cometido de color.

"Paisaje de aguas blancas" de Bustamante Guerrero posee una especial armonía tonal que, en un tema de nuestro campo, dice una verdad. Sus rosas y verdes son finos. Amézaga se ha amanerado en una paleta que ya repite por demás. Si en principio, dicha manera de trabajar traía algo nuevo de su personalidad, la malogró en una insistencia que se hace cada día más representativa de una pintura de tonos iluminados y falsos. "En la Sierra", tema que le sirve en la oportunidad, está lejos de darnos aquellos verdes profundos y transparentes de antes. Sus cuadros son pintadas buscando efecto a costa de lo plástico, y esto puede ser un peligro para el pintor, que hasta no hace mucho, era uno de los valores jóvenes más destacados. También Siniscalchi se ha ido de su concepto pictórico, en el que adelantaba año a año. Su obra de hoy, nos recuerda algunos de sus primeros cuadros. No es que haya bajado su paleta lo que merece nuestra objeción, sino su forma de tratar la pintura, que lo aleja de la armonía que había logrado con grandes esfuerzos. Borella ha realizado un cuadro en el que se advierte un pintor que sabe modelar una cabeza y matizar armoniosamente dentro de su tendencia. No es de las mejores obras que de él conocemos, pero lo representa con honradez. En escultura ya hemos nombrado en la pasada nota, las obras de Martín, Tudurí y Moncalvi. Poco debemos agregar, ya que la "Victoria" de Pose, que es una figurita bien lograda, no agrega nada al talento de un escultor que se halla en su madurez. Baiz, Chiesa, y la Sra. Fabini de Camou, están representados por "Cabezas" que no poseen carácter como para destacarlas de pasadas obras de los mismos. En dibujo anotamos como buenos, algunos paisajes de Pastor y Frangella. Grabados de Orlando y, en un plano superior, las aguafuertes de De Santiago. Artista que ha logrado en la técnica del aguafuerte, sobresalir enteramente en nuestro ambiente. La nitidéz y la fuerza, así como su trazo limpio y excelente dibujo, se manifiestan en temas de interés, donde De Santiago se mueve con soltura, y nos muestra sus constantes progresos. Otros dibujos, entre los que anotamos uno de Rudyk de la "Calle Ejido", y cantidad de grabados, mantienen como en otros años, una igualdad de temas y valores que, repetimos, tanto en escultura como en pintura, esperamos ver reaccionar nuevamente en próximas exposiciones. —

E. V.





PAISAJE. — OLEO DE ALCEU RIBEIRO

INVASION DE LAS MISIONES

HACE 117 años, en un día como hoy, el 22 de abril de 1828, el General Fructuoso Rivera, el héroe legendario, el vencedor de Guayabos y Rincón, invade el territorio de las Misiones Orientales, en poder de las fuerzas imperiales brasileñas.

Feliz comienzo de una audaz y arriesgada empresa, de una jornada gloriosa, de una memorable cruzada, principio del fin de un período de intensas y sangrientas luchas y combates por la emancipación del pueblo oriental.

Rivera concibió su magnífico plan de invadir y conquistar las Misiones, para asestar un rudo y certero golpe en el corazón del poderío imperial brasileño, para expulsar más allá de las fronteras al usurpador del suelo nativo, y para suprimir la opresión que impedía el reconocimiento de la razón y justicia de nuestros derechos de vivir como pueblo libre y soberano.

Pero su patriótica idea no fué comprendida en todo su alcance material y su significado moral ;y aquellos que más debían beneficiarse con su espontáneo y decidido apoyo en lugar de presturle ayuda lo calumniaron, lo persiguieron, y trataron de obstaculizar en toda forma la realización de su proyectada expedición.

Por su cuenta y riesgo, y con recursos propios reunió en territorio argentino un grupo de valientes cuyo número no excedía de 250 y con ellos pasó a la Provincia Oriental.

Después de cruzar por Durazno, sede del Gobierno provincial, donde había depositada una fuerte suma de dinero, perteneciente al Ejército Republicano, que no quiso tomar a pesar de serle de imprescindible necesidad para la prosecución de su campaña, se dirigió con las fuerzas a su mando, hacia el norte de la República.

El 21 de abril de 1828, Rivera se aproxima a las costas del Ibicuy, destaca a su valiente capitán Felipe Caballero con 80 hombres, quien en un verdadero acto de arrojo, pasa a nado el Ibicuy desbordado, llevando los sables en la cintura y las pistolas atadas en la cabeza, llegan a la orilla opuesta y vencen la guardia brasileña que defendía el paso.

Al día siguiente, 22 de abril, el general Rivera con el resto de las fuerzas, cruza el río Ibicuy, materializando así, su propósito de invasión al territorio de las Misiones.

El día 27 del mismo mes y año, encontrándose aún acampado a orillas del Ibicuy, se le presentaron ante su campamento tropas brasileñas en número considerable.

Al mismo tiempo, su retaguardia era amenazada por una fuerza al mando de Oribe.

Un combate en semejantes condiciones, implicaba una derrota segura; la fuga o la dispersión, eran imposibles; militarmente considerado, solo dos partidos podía tomar: o sacrificar inutilmente la vida de los bravos que le acompañaban, o rendirse a discreción.

Lo primero, se lo impedía su alma generosa; lo segundo, su altivez de espíritu, reacio a la sumisión.

Pero Rivera en este caso, como en tantos otros de difícil situación, recurrió a su ingenio para obtener ventajas sobre sus enemigos.

Las fuerzas brasileñas y orientales se retiraron sin apresar o destruir a los invasores como eran sus intenciones. Rivera hizo creer al jefe brasileño que las fuerzas de Oribe constituían el grueso del ejército de invasión, y al jefe oriental que estaba en combinación con los brasileños para atacarlo.

Sorteado con felicidad aquel primer obstáculo, que pudo haber hecho fracasar su heroica campaña, se resolvió a continuarla. Sabía que tenía que afrontar innumerables peligros, al internarse en la espesura de la exuberante y lujuriosa selva virgen del territorio de Misiones.

Allí tendría que combatir no solo contra las fuerzas imperiales, sino también contra las fieras, contra los indios y malhechores que le acechaban a su paso.

Pero nada le arredró, porque estaba decidido a vencer o morir, ofrendando su sangre en holocausto de la noble causa que defendía.

Dividió su escasa fuerza en tres grupos, uno de los cuales comandó directamente poniendo los otros a ordenes de Felipe Caballero y Bernabé Rivera, respectivamente.

Pocos días después tras rudos y sangrientos combates, ganados a punta de sable y coraje, el general Rivera conquista los siete pueblos de Misiones, toma caballadas, armamentos y otros pertrechos de guerra, y derrota y expulsa de aquel territorio, a un enemigo diez veces superior.

Conseguido este triunfo dice un contemporáneo de Rivera, se ocupó exclusivamente del arreglo y orden interior de la provincia y en la formación del ejército, y a la verdad que no es concebible cómo en tan corto tiempo ha podido atender a ambos objetos de un modo tal que este país en su tranquilidad puede servir de modelo al más bien organizado de la República, y sus habitantes llenos de la mayor satisfacción y contento.

El Ejército —agregaba— consta hoy de 2.000 plazas perfectamente bien disciplinadas y puedo asegurar a Ud. sin temor de equivocarme, que jamás habrá existido tanto orden, unión, ni mayor fuego patrio.

En fin, amigo mío, puede decirse y puede probarse si tendemos la vista sobre toda la República, **que en Misiones ha retoñado el marchito árbol de la libertad,** y que en Itaquí, se ha constituido el bajel de nuestra salvación dirigido por el General Rivera" (1)

El gobierno de Misiones, designó al General Rivera, Gobernador y Capitán General de aquel territorio.



PASO DEL IBICUY O ENTRADA EN LOS PUEBLOS DE MISIONES, EL 21 DE ABRIL DE 1828. — (Oleo de Besnes Irigoyen. Museo Histórico Nacional)

Designado por el Gobierno Argentino el general que debía sustituír a Rivera en el mando del Ejército del Norte, relegando a éste a 2º término, no pudo ocupar su puesto.

El General Rivera rechazó con dignidad el cargo de 2º jefe del Ejército y se opuso terminantemente a que las fuerzas orientales a sus órdenes pasaran nuevamente a depender de Buenos Aires.

Esta enérgica decisión le mantuvo en su cargo de responsabilidad al frente de las Misiones robusteciendo su autoridad.

Sus enemigos, sus detractores, no tuvieron más remedio que reconocer los méritos de la hazaña, rectificándose en sus injustos conceptos y apreciaciones.

Se le declaró benemérito de la Patria, y su conducta ejemplar, su abnegación y patriotismo fueron exaltados y valorados publicamente.

Su personalidad volvió a imponerse con caracteres propios e inconfundibles; se rehabilitó su prestigio y su fama; por la posición que conquistó para sí y para su patria, se le admiró, se le respetó y hasta se le temió.

La invasión y conquista de las Misiones repercutió hondamente en los círculos políticos y militares de los países limítrofes influyendo poderosamente en las decisiones que se tomaron respecto al destino de nuestro país; contribuyendo además a decidir al Emperador del Brasil a firmar un Tratado de Paz más ajustado a nuestros derechos y a nuestras aspiraciones.

Si el 28 de febrero de 1811 (Grito de Asencio) recuerda el primer acto de rebelión contra la dominación extranjera; si el 10 de enero de 1815 (Guayabos), señala el origen de nuestra Primera Independencia; si el 19 de abril de 1825 (desembarco de los Treinta y Tres) evoca el primer paso dado para la restauración de las libertades perdidas, el 22 de abril de 1828 (Invasión de Misiones) jalona el tramo final de la escabrosa ruta hacia la soberanía total del país.

Mariano CORTES ARTEAGA

(1) Fragmento de una carta de San Vicente a su amigo Gabriel Antonio Pereira (7 de octubre de 1828). Publicada por el Dr. Lorenzo Belinzon en su libro: "La Revolución Emancipadora Uruguaya"

La lámina que ilustra esta nota, fué tomada del libro "Iconografía del General Fructuoso Rivera", del doctor José María Fernández Saldaña.

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL BARON DE RIO BRANCO

SE cumplieron cien años, antes de ayer, del nacimiento de uno de los más grandes y nobles amigos que haya tenido en cualquier tiempo nuestro país.

El 20 de abril de 1845, efectivamente, vino al mundo en Río Janeiro, José María da Silva Paranhos, en una casa Nº 8 de la Travessa do Senado, callejuela angosta y característica del más vernáculo de los barrios fluminenses.

No es éste el momento de escribir una biografía, enumerando punto por punto su carrera de estadista y de político de Río Branco. Figura de relieve extraordinario, el título de Canciller de la Paz, que tuvo en su vida, es el más elevado título a que un hombre público puede aspirar.

Fué, sin duda, el Canciller de la Paz, pero en su país, donde se le adoraba, se le conoció por el Barón, sin más nada, porque ese título nobiliario pronunciado así, lo más corto, sólo se podía referir a un Barón, el Barón de Río Branco...

Ministro de Relaciones Exteriores o representante diplomático de su país, puso fundamental esmero en llevar a término todos los pleitos de fronteras que la República del Brasil había heredado del Imperio, y que éste, a su vez, recibiera de los portugueses. La herencia portuguesa comprendía un número de problemas igual al de los países limítrofes con el Brasil, o sea con todos los países de América del Sur, exceptuando Chile, pero en el transcurso de los años el número ya estaba algo aminorado.

Sin embargo, correspondió a Río Branco intervenir directa y capitalmente en la celebración de los tratados de: Misiones, en litigio con Argentina, 5 de febrero de 1895; Acuapá, cuestión con Francia, 1º de diciembre de 1900; Acre, límites con Bolivia, 17 de noviembre de 1903; diferendo con Perú, 8 de setiembre de 1909 y finalmente tratado con el Uruguay, 30 de octubre del mismo año.

Merced a estas distintas convenciones — exceptuada la que dice con nuestro país, pues en ella no hubieron cambios territoriales, Río Branco añadió al mapa del Brasil, conquistados en plena paz, sin el argumento aplastador de los cañones, pues fueron serenos triunfos de la razón y del derecho, logrados por el arbitrio y debidos a su talento y a su habilidad de diplomático, una extensión de 900 mil kilómetros de territorio.

La adquisición significaba para su patria una superficie mayor que la de todas las naciones de Europa juntas —aparte Rusia—, casi a un tercio de la República Argentina y mayor que la de diez y siete estados de los veinte componentes de la Federación Brasileña.

Gracias al Barón, inspirado en nobles sentimientos hacia nosotros, la cuestión de límites entre ambas naciones quedó resuelta dentro de la órbita de la más ejemplar equidad. Gracias a sus ideales de justicia obtuvo la República el reconocimiento pleno de sus soberanos derechos sobre las aguas fronterizas del río Yaguarón y la laguna Merim, derechos firmes que por fatalidades del pasado tantos años habían estado como en suspenso, en espera de que el milagro de justicia se realizara conforme lo realizó en 1909 el gran diplomático.

Sincero y probado amigo de nuestra patria, Canciller de la Paz, precursor esclarecido de la política de buena vecindad, su nombre vivirá siempre en el recuerdo agradecido de los uruguayos.



EL BARON DE RIO BRANCO ENTRE EL Dr. CARLOS M. DE PENA Y EL TENIENTE GENERAL EDUARDO VAZQUEZ, QUE INTEGRABAN LA DELEGACION ESPECIAL ENVIADA AL BRASIL, EN NOVIEMBRE DE 1907, CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO 18º DE LA PROCLAMACION DE LA REPUBLICA BRASILEÑA

DE IZQUIERDA A DERECHA: CORONEL PEDRO RAMOS, CORONEL ZENON DE TEZANOS, GENERAL PEDRO CALLORDA, T. GENERAL E. VAZQUEZ, RIO BRANCO, Dr. PENA, CORONEL MARTIN SOUBERAN. De PIE: OFICIALES BRASILEÑOS DESTACADOS COMO AYUDANTES DE LOS MIEMBROS DE LA DELEGACION. DE PARTICULAR: Sr. EDUARDO VAZQUEZ (HIJO)

CRONICAS DEL PARAGUAY

REJAS Y ALEROS

CREO firmemente, que nunca se escribirá sobre las cosas que nos ha legado la época sugestiva y elástica que se ha dado en llamar de "la colonia", con la rapidez y erudición necesaria para contrarrestar la trasmutación que la suplanta, aún en aquellos lugares donde hasta hace diez años parecía respirarse tiempos "coloniales".

En esta América tan grande y tan rica, esperanza del mundo del porvenir, va ocurriendo lo que antes en remotas regiones. Todo tiende a cambiarse... todo a modernizarse, pretendiendo cada Alcalde o Intendente, que es mejor cuatro calles asfaltadas sobre la antigua "Plaza de Armas", que aguantar el empedrado de guijas de las callejas por donde transitaron los conquistadores orgullosos... y los no menos orgullosos "Oidores", "Corregidores" y marqueses de vieja prosapia, cuyo puño tendido hacia los ediles del momento, no parece asustarles como para comulgar con el pasado.

Así, bajo la piqueta del obrero, fueron desapareciendo del nuevo continente tantas reliquias hermosas, que ahora se lloran, pues, humanos al fin, nunca están conformes con el trazado de las ciudades. Si son antiguas, quieren remozarlas... y después que las han remozado, haciendo un adefesio de lo que antes fué arte y unción, forman comisiones y sociedades para resguardar el resto, que es pobre... pobrísima cosa si se compara con lo ya desaparecido.

Taxco, en Méjico, es una ciudad museo.... si bien que reformando algunas cosas hicieron viejo lo que antes fué viejo y nuevo por turnos. Esto parece un destrabalenguas, pero les ruego a mis lectores comprender que a veces "rehacer" no es mistificación... sino "recordación histórica".

Cuzco, en el Perú, tiende a ser siempre igual. No se puede edificar sino en estilo colonial... y los que desean modernismo han de construir sobre una Avenida que hay para los innovadores. Allí se ve a los indianos picar sobre una misma piedra durante una semana... para darle aspecto de "viejo".

En Jujuy, y Salta, ciudades norteñas argentinas, priman los edificios del estilo mentado; hay Ordenanzas Municipales al respecto para no romper la "nueva armonía" y aspecto general de las ciudades que hoy no necesitarían arreglarse... si no se hubieran destruído, cuando se pensaba que lo viejo era solamente falta de higiene, y de estética.

Recordemos lo que pasó con el Cabildo de Buenos Aires, y sin abundar en detalles, ahora lo vemos de nuevo, erguido, casi con la apariencia de lo que era en 1800, si bien disminuído por la Diagonal y la Avenida de Mayo, cosas que no se han podido corregir para completar el aspecto del recinto donde los Padres de la Independencia de las Provincias Unidas abogaban

En el Uruguay tenemos a la ciudad de Colonia, que trata de conservarse en su más puro aspecto vetusto, haciendo las autoridades competentes todos los esfuerzos necesarios para que no pierda nada de lo que la hace añeja, encantadora y sugestiva. Una noche plenilunar consigue su efecto... casi completamente.

*

Entre las ciudades más cercanas a las grandes capitales del Plata, Asunción es la que mayor cantidad de reliquias atesora, ya que hasta ayer nomás conservaba íntegramente su aspecto, sino colonial precisamente, al menos buena parte de cosas apenas posteriores al Gobierno del Dr. Gaspar Rodríguez de Francia... Pero, también a la "Capital de la Conquista", a la ciudad madre de muchas otras poblaciones, le llegó la época de remozarse, de cambiar sus cosas viejas por las nuevas, transfigurándose poco a poco ante la alegría de los paraguayos y la tristeza de los que íbamos de afuera para ver sus casas antañonas, sus patios cuajados de palmeras y jazmines, de los que van quedando cada vez menos, y tanto que ya es menester buscarlos por la ciudad para dar color a esta y otras notas que presentamos a los lectores de "EL DIA".

Los Gobiernos progresistas no pueden pararse en el romanticismo, ya que parecen ambas cosas reñidas entre sí.

Por un lado, hay que dar paso a lo moderno, levantando los viejos empedrados, molestos para los peatones que en ellos gastaban sus zapatos y corrían riesgos de tropezones peligrosos, arreglando las callejas de esa manera y haciendo más fácil su limpieza. Con las calzadas llegan las aceras uniformes, las plazas toman otro aspecto y la ciudad se embellece de cemento y pinturas, para hacer notar al mundo que allí también se entiende el progreso en su forma natural... y por otro, se pierde el encanto de las tapias con flores, de los ventanales con tiestos, haciendo que los turistas paraguayos pongan en un brete sin salida a sus propios arquitectos, al edificar formas que están reñidas con el ambiente tranquilo, con la calma de su vida y con el clima semitropical... pero dándose el gusto de tener una casita parecida a "una que vieron en Punta del Este el verano pasado".

Cuando la gente comprenda que cada lugar armoniza solamente con lo que a ese lugar corresponde, se habrá ganado lo suficiente como para que todos los arquitectos del mundo respiren con mayor tranquilidad. He visto una casa nueva, con pretensiones de "colonial", a la que, seguramente por capricho de su dueño, le han adosado al frente dos monolitos como los descubiertos en las ruinas de Tiahuanako en Bolivia, y que datan — los pobrecitos — de cinco mil años atrás. (1)

El peligro del remozamiento, es calmoso pero progresivo, y al paso que vamos dentro de veinticinco años, los paraguayos estarán abocados al mismo problema de otros pueblos y empezará en ellos la inquietud por conservar los últimos restos de un pasado simpático y glorioso. Hay todavía algunas viviendas preciosas, aptas especialmente para Museos y sin embargo estas casas de estudio y recuerdos tienen por marco construcciones posteriores a 1900.

*

Recorriendo la vieja ciudad de Salazar de Espinosa, hallamos algunos restos en los cuales volcar nuestra admiración, frente a los cuales volvemos en las horas de mejor luz para impresionar una placa que no siempre resulta copia fiel de lo que vieron nuestros ojos. De un lote de esas fotografías, tomamos algunas que damos a nuestros lectores, empezando por un resto de farol, engrampado todavía en una columna que sostiene a un alero de cañas y tejas, parte seguramente de un trozo de recova que hoy ha quedado a metro y medio del suelo, pareciendo su tramo el corredor particular de una casa de familia, con piso de ladrillos ya bien gastados por el tiempo y las pisadas.

El Correo de Asunción, vasto edificio de casi una manzana, tiene una reja cancel que muy poca gente conoce, pues siempre se halla abierta contra las paredes laterales de su segundo portal... y pasa casi inadvertida.

Me he tomado la libertad de cerrarla para poner a contraluz su magnífico calado, hecha por forjadores que conocían su profesión y estaban seguramente enamorados de ella... a menos que fuera un forjador poeta y escribiera sus más bellas hojas en el hierro dúctil a golpes de martillo, mientras cantaba por lo bajo las endechas que la noche anterior entonara bajo los balcones de la mujer amada.

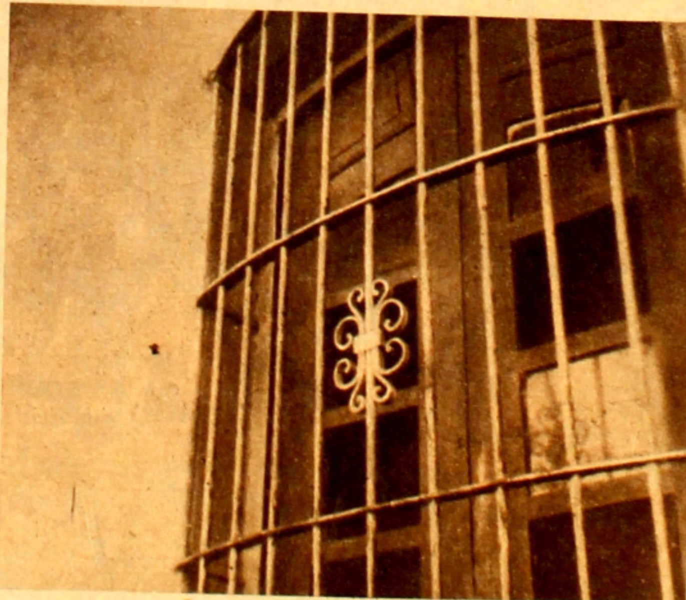
He dicho en otras ocasiones que en cada paraguayo hay un bardo en potencia... y contemplando alguna verja familiar me afirmo en esa idea. En una casona, de aquellas que añoramos por no hallarlas ahora a cada paso, pedimos permiso para fotografiar su cancel. La dueña de casa, sentada a la sombra de un fresco y umbrío corredor, no tiene inconveniente en concederlo... pero le asombra nuestro capricho, ya que pretendemos gastar película — ahora tan escasa — para impresionar algo que vieron sus padres y sus abuelos...

De una de las casitas más viejas y bonitas que restan del tiempo ido, hemos fotografiado un balcón de simple factura, simplísimo, con barrotes redondos y un ligero adorno en su centro. Allí durmieron algunas noches gentes de hace cinco generaciones, y allí hemos divisado en las noches del presente a otras gentes, descansando en el tibio ambiente asunceño y mirando los millones de estrellas que guiñan sus ojos fantásticos desde la inmensidad azul del firmamento. El alero de rojas tejas es del mismo tiempo. La canaleta y cañería para el desagüe... seguramente cosa más moderna.

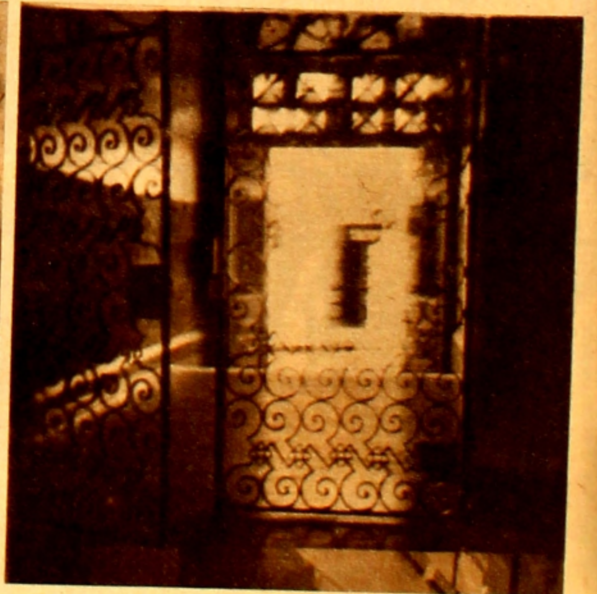
Las vueltas y revueltas de seis grandes ventanales detiene nuestro paso. Desde el suelo a su vértice medirán no menos de cinco metros y todas coresponden a una sola morada, que estará — a no dudarlo — bastante ventilada. Era ideal para fotografiar de adentro hacia afuera, pero



EL CABILDO DE ASUNCION.



REJA CURVADA DE FACTURA COLONIAL



CONTRALUZ DE UNA VERJA FAMILIAR



BALCON DE LA COLONIA, CON ALERO DE TEJAS Y CAÑAS



MOTIVO CENTRAL EN LA CANCEL DEL CORREO

no había nadie en la casa y hube de conformarme con hacerlo contra las hojas compactas de la madera interior. Se ha desmerecido con ello, pero son unos "ochos" tan bonitos que igualmente los despacho.

Incluyo una vista del viejo Cabildo de Asunción, de mediados del siglo pasado, con veinte arcadas en dos hileras superpuestas, y que encierra mucho bueno, con paredones de adobes de grueso espesor, ventanales recios y una escalera tan trabajada y caprichosa, que solamente puede llevar a un sitio ideal para mirar hacia la Bahía, y hacia el inmenso Chaco, Río Paraguay por medio.

✲

La reja simple de la ventana con falta de vidrios me ha recordado algunas de la ciudad de Colonia, solamente que ésta es curvada, y con otra media docena iguales se encuentra bajo otro tramo de recova, donde hay casas con patios vetustos del siglo pasado.

Un estudioso podría hacer bellas deducciones de las cosas que aún quedan en Asunción, pero debe apresurarse, pues como dije antes, en dos décadas y media no quedará de eso... sino aquello que se restaure para las generaciones del porvenir. Rara filosofía... primero se destruye por el progreso, y luego ha de reconstruirse sobre viejas fotografías, para conservar "incólume el acervo de nuestros mayores", como dirá entonces alguno de los oradores designado para la inauguración de las cosas viejas, hechas con materiales nuevos y por hombres nuevos, hijos o nietos de los que dejaron destruír los originales... viejos de verdad!

Rodolfo BELLANI NAZERI

(Fotos del autor).

(1) Ex-Consulado Alemán en Rosario (R. A.).



RESTO DE UN VIEJO FAROL, SOBRE COLUMNA DE LADRILLOS



ARABESCOS DE LA REJA DEL CORREO

CINE



"EVOCACION"

Metro anuncia para el martes, el estreno de la producción dramática con diálogos en castellano "Evocación", con un reparto encabezado por Irene Dunne, Alan Marshall, Roddy Mac Dowall, Frank Morgan y Van Johnson, que actúan bajo la dirección de Clarence Brown

INFORMACION LOCAL



LA SALA DE SESIONES DE LA JUNTA DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO, DURANTE LA RECEPCION DE LAS DELEGACIONES DE PAISES HERMANOS QUE CONCURREN AL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE ATLETISMO



EL Ing. JUAN B. MAGLIA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO, ACOMPAÑADO DE DELEGADOS AL TORNEO ATLETICO CONTINENTAL



SALON DE ACTOS DE LA ESCUELA MILITAR DURANTE EL FESTIVAL ARTISTICO OFRECIDO POR LA SOPRANO MEJICANA Srta. MERCEDES CARAZA, QUE CUMPLE UNA JIRA DE AMISTAD POR TODOS LOS PAISES DE AMERICA



LA SOPRANO Srta. MERCEDES CARAZA, RODEADA POR LOS ABANDERADOS DE LA ESCUELA MILITAR

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

RESCATE



















